



Síntesis de la 2ª ponencia del CoMiNa5

“La Alegría pascual, misión profética”

2ª Ponencia - **Bloque JUZGAR: (Presentación/iluminación a partir de los ejes temáticos)**

Título propuesto: “La Alegría pascual, misión profética”

Disertante: Mons Virginio D. Bressanelli scj - Obispo Emérito de Neuquén

Esta segunda ponencia intenta presentar la reflexión teológica sobre el tema desglosado en los cuatro ejes temáticos:

El **Evangelio** es Jesucristo el Señor.

La **Alegría pascual** del Resucitado y de las **Bienaventuranzas**, son el fundamento de la alegría misionera.

Misión y Profetismo desde Jesucristo en la Iglesia y en el mundo.

Modos proféticos de anunciar la alegría del Evangelio.

La Alegría Pascual:

Nos situamos en la celebración del domingo de Pascua y descubrimos en *María Magdalena*, el primer testigo de la resurrección del Señor, un claro modelo referente.

“Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? - He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado. He visto a los ángeles, testigos del milagro, he visto el sudario y las vestiduras.

“Ha resucitado Cristo, mi esperanza, y precederá a los discípulos en Galilea”. (Secuencia de Pascua)

De su experiencia brota su testimonio: Dios es amor y también es esperanza. Dios es el sostén misericordioso donde se apoya su vida, pero también es el horizonte abierto de gracia que quiere contar con su libertad para elegir siempre la vida.

María Magdalena como primera testigo que vio al Resucitado y primera mensajera que anunció a los apóstoles la resurrección del Señor es un ejemplo de evangelización verdadera y auténtica, es decir, una evangelizadora que



anuncia el gozoso mensaje central de la Pascua. *Ha resucitado Cristo, mi esperanza!*

Aún hoy la Iglesia sigue resaltando esta importancia - manifestada en el compromiso de una nueva evangelización - y quiere acoger sin distinción, hombres y mujeres de cualquier raza, pueblo, lengua y nación, para anunciarles la Buena Noticia del Evangelio de Jesucristo, acompañarlos en su peregrinación terrena y ofrecerles las maravillas de la salvación de Dios.

Ella, que fue discípula solidaria y fiel junto a la cruz de su Maestro. Ella, que lloraba junto al sepulcro porque no había encontrado el cuerpo de su Señor. Tuvo el honor de ser "el primer testigo" de la resurrección del Señor, la primera en ver la tumba vacía y la primera en escuchar la verdad de su resurrección. Jesús tuvo una compasión especial por esta mujer que manifiesta su amor por él haciéndose reconocer como Maestro y *transformando sus lágrimas en alegría pascual*.

De este modo se convierte en mensajera que anuncia la buena nueva de la resurrección del Señor con alegre prontitud.

De esta Alegría hablamos....Ha resucitado Cristo nuestra esperanza. Él es la esperanza cierta, la esperanza que no engaña, la esperanza que abre al futuro, la esperanza que no morirá jamás.

Hoy, sabemos que son muchos nuestros hermanos cristianos que viven en un peculiar contexto de confusión y de dolor, también junto a los crucificados de hoy. Testimonio ampliamente conocido y comentado por los medios de la opinión pública de todo el mundo que emiten estas historias.

Nos conmueven las noticias de estos hermanos nuestros, cristianos martirizados en Oriente y también en Occidente...

En ellos hoy como en aquella primera comunidad de cristianos se produce una serie de manifestaciones que son la resonancia de lo que aconteció en Jesús, algo así como la prolongación de su resurrección en ellos, a través de los cuales percibimos que realmente está VIVO: Así y por eso son TESTIGOS.

- se sienten llenos del Espíritu Santo, la fuerza divina que sacó a Jesús del sepulcro: Hech 2, 1-4
- están desbordantes de alegría: Hech 2,46; 8,8; 13,48.52.
- inician una nueva forma de vida en sociedad, "en comunidad": Hech 2, 44-45; 4, 32-35
- ellos mismos obran la resurrección de los muertos, es decir luchan contra la presencia de la muerte entre los hombres:



- curan al tullido: Hech 3,1ss
- sanan muchedumbres de enfermos: Hech 5,15-16
- expulsan espíritus que oprimen a los hombres: Hech 8,7

- y todo lo hacen con valentía y firmeza: Hech 4,13. 31

Como la primera comunidad cristiana de Corinto, también nosotros, en medio del desconcierto de la prueba, experimentamos el consuelo de Dios: *“por todas partes nos aprietan, pero no nos aplastan; andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; somos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no aniquilados; siempre y en todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Jesús”*.(2 Cor 4, 8-10)

El perdón, la esperanza o la fortaleza ante la adversidad son algunas de las virtudes que aportan los cristianos perseguidos de ayer y de hoy en todo el mundo. Lejos de compadecerlos, su testimonio nos invita a aprender de ellos.

El domingo de Pascua de Resurrección es consecuencia de una lucha entre la muerte y la vida. Donde la muerte ha sido vencida.

Hablar del *“sepulcro del Cristo viviente”* es dejar en claro que la vida y la esperanza de hoy no eximen de la lucha contra la muerte y la desesperanza, son un llamado a enfrentarlas y a combatirlas en nuestras pruebas de todos los días, en nuestras tierras de misión cotidianas.

Así como no se entiende el amor separado de la esperanza (Dios es ambos), tampoco se puede separar la resurrección de la misión. El Resucitado glorioso y el sufriente Crucificado son el mismo Cristo. Ambas caras forman parte del mismo milagro: **la acción de Dios que nos regala Vida y Esperanza, frente a la muerte y el dolor que evidentemente no tienen la última palabra.**

Por eso sorprende al mundo la Alegría Pascual de todos esos fieles cristianos que, aún en medio de la persecución y del martirio dan testimonio con serena alegría y con valiente esperanza de una fe firme, sólida y, lo que es aún más desconcertante: solidaria!



¿No era esto acaso lo que desorientaba al mundo en el rostro de Madre Teresa de Calcuta.....?

¿Cómo podía vivir en aquel basural de la miseria humana, del dolor, del abandono y de la muerte... la serena alegría de consolar, y amar a *“los no amados”* como ella les llamaba...?

“Si no viera en ellos a Cristo sufriente no podría amarlos” - decía - “Ha resucitado y me impulsa a abrazarlos”. Sólo los amados pueden amar.

¿Cómo pueden hoy esos hermanos nuestros de Siria, Irak, Sudán, Egipto, Nigeria, Camerún y tantos otros puntos del planeta....sobrevivir a esas atrocidades...?

¿Qué o Quién da fortaleza a muchos hermanos nuestros sacerdotes, consagrados/as, laicos a entregar su vida sirviendo a los últimos, asumiendo voluntariamente muchas limitaciones y privaciones, muriendo martirialmente en muchos casos por servir a los más pobres, luchar contra las injusticias, el narcotráfico y la trata de personas...?

Ciertamente es el encuentro que han tenido y tienen con el Resucitado, que les (nos) ha donado su Espíritu y contagiado de su Pasión por el Reino de Dios y su Justicia. ¡Qué lindo que es gastar la vida así!

Estos hermanos y hermanas nuestros, prefieren perderlo todo antes que renunciar a Cristo.

Muchos pierden incluso su vida. Otros emprenden el doloroso Calvario de la migración, para tratar de llegar a las ciudades de su país donde sus enemigos y adversarios aun no atacan, o bien tratan de cruzar fronteras dejando todo, afrontando cientos de peligros y desprecios, recomenzando de nuevo en otros lugares o países.

Ellos son los mártires de hoy. Merecen nuestro respeto y admiración. Con su martirio, fortalecen nuestra fe, y nos desafían a una mayor fidelidad y coherencia en nuestras vidas.

Sus corazones inflamados del amor misericordioso de Cristo, no guarda rencor ni odio por sus perseguidores, antes bien, rezan por ellos.

Su testimonio impacta, sorprende y emociona, porque hoy, como ayer, su sangre *“es semilla de otros cristianos”*. Su testimonio es la locura del Evangelio, es la misteriosa fuerza de la Resurrección...

Nos están diciendo como Pablo: *“Todo lo puedo en Aquel que me conforta”* (Filp 4,13)

“Porque ya no soy yo, sino Cristo quien vive en mí” (Gal 2,20)



Hoy somos llamados y enviados a ser *testigos del resucitado* con esta Alegría que brota del encuentro personal con Jesucristo resucitado. No podrá callar lo que ha visto y oído ante el Señor Resucitado!

El misionero será un testigo creíble en la medida en que sea *“un contemplativo en acción”*.

Este testimonio alegre y sereno permite comprender las Bienaventuranzas.

Esta es la alegría pascual que nos ayuda a superar la desidia, la instalación, y la comodidad

Esta es la Alegría del Evangelio..... Este es el corazón de la misión profética.

- Esta es la Iglesia “Luz de las gentes” que abre las puertas de la esperanza porque muestra las luminosas llagas del Crucificado que ha Resucitado!...
- Esta es la Iglesia “Comunidad de los discípulos-misioneros” a quienes el Resucitado se les revela, especialmente en la Eucaristía vivida y celebrada en el día del Señor, en el grito del Pobre, en la Misión compartida!...
- Esta es la Iglesia “Familia y Pueblo de Dios”, presidida en la caridad por el Papa y los Obispos, que sigue fielmente a Jesucristo y comparte con él el proyecto del Reino de Dios, y está también dispuesta a compartir su destino pascual!...

Propuesta de posibles preguntas para el trabajo en grupos.

Teniendo en cuenta que la reunión de grupos será por estados de vida religiosa (obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas/os, laicos solteros y casados)...

1.- En el contexto complejo del mundo, ¿cómo estamos llamados hoy a rescatar actitudes concretas del misionero que experimenta la alegría pascual; la alegría de las bienaventuranzas?

2.- ¿En qué situaciones y personas concretas reconocemos “HOY” el testimonio de la alegría pascual?

3.- ¿Qué dificultades concretas nos impiden o dificultan para ser alegres y creíbles testigos del Evangelio de la Alegría?



4.- Desde la especificidad de nuestra vocación y ministerio eclesial, ¿cómo animar el compromiso misionero de la Iglesia “HOY”, desde la Pascua de Cristo a la que el creyente está asociado desde el Bautismo?

5.- En mi condición de vida real, ¿me siento interpelado/a a ser misionero/a anunciando el KERIGMA en cualquier lugar, ámbito y tiempo en el que me toca vivir y actuar?...